

Francisco Carreño Sandoval, presidente de la Confederación de Organizaciones de Selvicultores de España COSE

“Los montes privados producimos bienes públicos que no se pagan”

Ismael Muñoz Linares

Francisco Carreño Sandoval es presidente de COSE desde 2014 y de PEFC-España desde junio de 2023. Profesor de Economía en la Universidad de Murcia, posee una finca mitad agrícola y mitad forestal que le hace definirse a media jornada entre viticultor y selvicultor. Así que, por experiencia, es defensor de los paisajes mosaicos y de la variedad de rentas en el medio rural “porque de una sola cosa no podrá vivir”. Es descendiente de Ramón Melgares de Aguilar y José Musso dos de los ingenieros de montes que participaron en la restauración de Sierra Espuña. Defiende la valoración de los servicios ecosistémicos como forma de financiación de la gestión y como un acto de justicia social por lo que la gestión forestal aporta a la sociedad.

¿Sabe la sociedad más urbana qué es un propietario forestal?

La sociedad urbanita suele pensar que los terrenos forestales son públicos y gratuitos y desconoce que detrás de ese terreno hay un propietario que, además de sus posibles intereses económicos, gestiona un espacio que es beneficioso para el conjunto de la sociedad.

Lo que pasa es que esto es difícil transmitir, porque la gente no se cree que estás haciendo algo por los demás y porque tampoco se cree que tú inviertas en algo que no renta, que no da beneficios económicos inmediatos.

¿Por qué le cuesta tanto a una parte importante de la sociedad comprender que los bosques necesitan gestión para conservarse?

Una de ellas es que la gente se ha desligado del territorio, no solo físi-

ca, sino mental y emocionalmente y no entiende este discurso. Nuestros abuelos lo entendían perfectamente, pero ahora ¿cuántos de los que visitan un monte se han planteado si hay alguien que lo cuida o lo mantiene?

¿Realmente, se hace o no se hace gestión forestal en España?

Se gestiona donde hay productos madereros, como en la cornisa cantábrica. En el resto de España el propietario tiene pocos estímulos. Sin embargo, de manera increíble, sí se hace, gestionamos servicios ecosistémicos como el ciclo del agua, la conservación de biodiversidad, la fijación de carbono, paisaje o evitar la pérdida de suelo. Lo que sucede es que no se pagan.

Si no se cobra por la generación de esos servicios ¿es imprescindible la subvención para hacer gestión

forestal en el monte privado mediterráneo?

En los montes mediterráneos sí, hasta que no se desarrolle todo el sistema de gestión de la biomasa. Aquí no hay madera, el monte crece algo más de un m3 por hectárea al año. Puede que no sea un gran crecimiento pero, si no se gestiona durante 30 años, acumulamos combustible. El aprovechamiento de la biomasa puede darnos los recursos necesarios para el resto de la gestión forestal.

Pero, el concepto de subvención no me gusta.

¿Y cómo prefiere denominarlo?

Pago por servicios ambientales. La clave es si nuestra gestión incrementa la cantidad y calidad de esos servicios. El concepto de adicionalidad es un concepto muy aceptado en la Unión Europea, ha ido cogiendo fuerza el valor de los bienes ecosistémicos, que no tienen mercado porque, en su día, quien elaboró el concepto de producto interior bruto (PIB) no lo incluyó. Si lo hubiese hecho ya tendría valor y la gente lo conocería. Sin embargo, cada vez más la sociedad va a demandar esos bienes de no mercado que ofertan en cantidad y calidad los montes. En el monte mediterráneo el 10 % de sus productos va al mercado y el 90 % son bienes sin mercado. No hay un sector que ofrezca el 90 % de sus productos a la sociedad de manera gratuita.



¿Cuándo recibirán los propietarios forestales una remuneración económica por los servicios ecosistémicos que presta su gestión forestal a la sociedad?

Todo el mundo participa de esta idea en la Unión Europea, falta aprobarlo. Que no haya ninguna duda de que habrá fondos públicos para esto. El problema es reconocer que se prestan esos servicios y que la manera más eficiente es que seamos los propietarios quienes dediquemos recursos a esa gestión. Contribuiría a la actividad en el territorio, no será la salvación pero será otra renta más.

¿Qué otras rentas se complementarán con la que genere la gestión forestal?

Las rentas agrícolas y ganaderas, si nos referimos al sector primario. El concepto de economía circular unía un conjunto de rentas que permitían estar en el territorio. Tengo el corazón partido entre ser viticultor y selvicultor. Cuando termino de vendimiar en octubre, hasta que podo en febrero me dedico a hacer cosas en el monte.

En el monte mediterráneo el 10 % de sus productos va al mercado y el 90 % son bienes sin mercado. No hay un sector que ofrezca el 90 % de sus productos a la sociedad de manera gratuita.

Es la suma de cosas. Pero, las trabas administrativas y burocráticas han impedido a la gente desarrollar ese conjunto de actividades.

La Unión Europea dispone de una nueva estrategia forestal ¿Es la demostración de que Europa tiene política forestal común?

La Estrategia Forestal Europea me parece muy sesgada, dependiendo de la Estrategia de Biodiversidad. Europa no tiene una política forestal común porque, en su momento, se pensó solo en la madera. La cuestión es si algún día conseguiremos una política forestal europea al estilo de la PAC. Su origen fue porque la producción de alimentos se consideraba

un sector estratégico y se intentaba conseguir un precio razonable para los productores y los consumidores. Sesenta años después se reproduce la misma necesidad para la producción de bienes y servicios ambientales imprescindibles para la sociedad. Es probable que nos encontremos en la década anterior a la puesta en marcha de la PAC, pero se está creando el cultivo de lo que será próximamente.

Muy optimista parece

Soy optimista porque hablamos de lo que en economía denominamos un bien de lujo. La sensibilidad de la demanda crece con la renta. La gente es más sensible a los servicios ecosistémicos cuando ha alcanzado un

nivel de renta que le permite tener resueltas las cuestiones básicas, lo que aprecian es la mejora de tu entorno. Conforme nos desarrollemos, la gente va a ser más sensible al pago por servicios ambientales. Es un trabajo de comunicación en todos los ámbitos aunque no sé si veremos los resultados porque esto es lentísimo.

La gente no se lo cree cuando digo estas cosas, piensan que o quiero algún cargo o me estoy forrando.

Por otra parte, no podría ser otra cosa que optimista: estoy en Murcia, gestionando un monte desde hace 40 años y veo lo agradecido que es.

En esta Estrategia Forestal Europea se ha aprobado la restauración de terrenos degradados con 3.000 millones de nuevos árboles ¿Cuál es su posición ante el debate restauración o gestión?

La tontería más grande del mundo es plantar tres mil millones de árboles cuando lo que hay que hacer es gestionar lo que tenemos. No deja de crecer la superficie forestal en España, a pesar de los incendios. Pero interesan los créditos de carbono y reducir la huella y eso solo los dan plantando. Sin embargo, en Murcia, gracias al Life Forest CO2 que hemos desarrollado, tenemos certificado de carbono de gestión forestal.

Plantar puede ser necesario en algún lugar para restaurar tras un incendio, pero lo normal es dedicarse a la gestión. La razón de optar por plantar es que es más fácil levantar un acta. Para saber si se gestiona hay que analizar.

¿Es más fácil inaugurar una plantación que la gestión de un bosque?

Sin duda y más si te dan un certificado que sirve para mostrarlo, aunque eso puede que, al final, no sirva para nada si no hay un seguimiento, es decir si no se gestiona. Para visualizar la gestión se podrían hacer también algunas actuaciones como ir a medir el crecimiento, o la evolución del monte.

La burbuja del CO2 son las empresas que le dicen al propietario: te planto, no te cuesta nada, a cambio de los créditos del CO2, me encargo de todo y de las marras los dos pri-

En Murcia, gracias al Life Forest CO2 tenemos certificado de carbono de gestión forestal.

Plantar puede ser necesario en algún lugar para restaurar tras un incendio, pero lo normal es dedicarse a la gestión. La razón de optar por plantar es que es más fácil levantar un acta.

Para saber si se gestiona hay que analizar.

meros años. Yo les he dicho a mis socios que eso es un engaño. A través del Life Forest CO2 tenemos 20.000 créditos de carbono procedentes de gestión forestal sostenible.

¿Cómo ha respondido la Unión Europea a los resultados del Life Forest CO2?

La respuesta de la Unión Europea ha sido positiva, pero no hemos conseguido que se incluya la gestión

Somos pocos los que nos consideramos propietarios forestales y pesamos menos en el PIB porque no está calculado lo que aportamos Otros problemas son la falta de reconocimiento social, el ciclo político, los compartimentos estancos de la administración pública, el minifundio y la falta de relevo generacional.

forestal en la oficina de Cambio Climático del Miteco. Esto es lentísimo. El futuro es que se reconozca en los proyectos de absorción la adicionalidad de la gestión, esa es la clave para financiar la gestión.

El Gobierno Español renovó la Estrategia y el Plan Forestal Español ¿Qué opinión le merece el resultado?

Me parecen muy buenos documentos, lo que sucede es que ahí hay trabajo para varios gobiernos, veremos si realmente quieren ponerlos en marcha. Por cierto, se aprobó un día antes de la reunión que teníamos citada en el Ministerio para hablar sobre ella, con la excusa de que había que aprobarla con los Fondos NextGeneration, pero, al menos aceptaron algunas de nuestras propuestas como la figura del selvicultor activo.

¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrenta la gestión forestal privada?

Somos pocos los que nos consideramos propietarios forestales y pesamos menos en el PIB porque no está calculado lo que aportamos. Sin embargo, somos más del 67 % de la superficie forestal si contamos los montes vecinales que, desde el punto de vista patrimonial son privados, lo que sucede es que la administración autonómica los gestiona porque los ayuntamientos no pueden hacerlo. El mapa forestal coincide con el de la despoblación en España, aunque el problema no es la despoblación es la falta de gestión, el abandono de la actividad.

En segundo lugar, la falta de reconocimiento social que impide una presión social continuada e importante para que los responsables públicos sientan la obligación de tomar medidas.

El tercero es el ciclo político, nuestras decisiones y actuaciones son a largo plazo y el ciclo es corto y sus necesidades e intereses condicionan todo.

El cuarto son los compartimentos estancos de la administración pública, cada cosa pertenece a un departamento distinto y sin relación. Lo nuestro es la gestión de un ecosis-

tema integral. Hoy día las cosas son horizontales, transversales. No podemos continuar con una administración del siglo XIX.

Se trata de condiciones estructurales que hacen imposible solucionar el problema.

Parece que tengamos un pecado original del que tenemos que confesarnos continuamente.

Los resultados de la gestión forestal sobrepasan en muchas ocasiones a una vida ¿Hay nuevas generaciones capaces de coger el testigo y de apostar por algo que no aporta un beneficio inmediato?

Esa es la gran faena, no hay banquillo. El gran problema no es el dinero, es la aversión al riesgo. La sociedad quiere cosas seguras. Cuando éramos chavales en nuestro mundo no había casi nada seguro, la gente convivía con cierto nivel de riesgo. Esto ha desaparecido porque hemos avanzado muchísimo en muy poco tiempo. Nos creemos que todo va a ser seguro y no es cierto.

Existen muchos prejuicios sociales y problemas administrativos que dificultan el cambio generacional. Este es el sector donde mejor se muestra el concepto de sostenibilidad porque se trata de un compromiso intergeneracional.

Si es tan difícil, ¿cómo le vanos a pedir a las nuevas generaciones que se interesen por hacer gestión forestal?

El monte mediterráneo, que no ha sido nunca productivo, era un complemento a otras rentas rurales. La gente estaba en el territorio y también cortaba leña, tenía ganado o cogía setas. Cuando se retira del territorio y lo abandona se pierden todas estas actividades.

Este es un país gorrón, le gusta lo gratis, no quiere pagar las cosas. Por mi finca pasan cientos de ciclistas que dejan rastro de su paso. A veces los paro y les pregunto si se han planteado que detrás de esta maravilla hay alguien cuidándolo y les pregunto si creen que podrían contribuir a mantenerlo. Me miran como si fuera extraterrestre.



Cuando al inicio del Serranillo contacté con compañeros de brigadas reforestadoras me di cuenta que no existía una idea cierta de lo que era una planta buena o mala y todo el mundo trabajaba con un paradigma convertido en verdad absoluta: “la planta forestal tiene

Se sigue pensando que el monte es de todos

Debe ser, pero no es verdad. He sufrido carreras populares de montaña, con 700 personas arrasando todo lo que a mi me cuesta años construir y los organizadores, que ganan dinero a mi costa, ni se preocupan. Ya decía mi abuelo que la principal servidumbre de la propiedad es defenderla. La gente no tiene ganas de complicarse la vida para no obtener nada, y así se abandona.

¿No se gestiona porque no son rentables?

Claro que son rentables nuestros montes, son de los montes más productivos, el problema es que en el PIB no se recoge lo que producimos, no lo cobramos, es gratis para la sociedad.

La ciencia económica nació para gestionar los recursos naturales, lo que sucede es que la sociedad ha derivado todo a una visión monetaria. Que no tenga precio no significa que no tenga valor y que no sea rentable.

Pero si no se monetiza el propietario no va a invertir en la gestión de algo que solo produce gasto

En eso llevas razón y mucha gente toma esa decisión por ese motivo.

Mucha gente compró fincas rurales cuando el anterior boom de la construcción. Pagaron precios excesivos, ahora que la situación es otra quieren venderlas y no encuentran comprador a ese precio. Esta gente no está dispuesta a gestionar para que sus hijos y nietos lo disfruten.

¿Qué estímulos tiene usted personalmente?

La única era que mis descendientes lo disfrutasen. Mi finca es un anfiteatro con finca agrícola abajo y monte en las laderas. Me planteé gestionarla no como una finca que obtiene pequeñas rentas de vez en cuando, sino a más largo plazo, con una visión común y no individual. No fue una razón estrictamente económica, esto es algo muy nuestro, de la familia.

Pero ese motivo tan emocional, es porque muy probablemente pueda vivir de otras actividades, no de la gestión de la finca

Pero eso ha sido siempre así, de la agricultura de secano no vive nadie y no te digo de lo forestal. Si la familia no tiene otras rentas no se puede continuar, pero la gente siempre ha hecho cosas de las que no ganaba dinero de forma inmediata.

Pero si necesitamos gente en el territorio que lo gestione es imprescindible que pueda generar rentas de esa gestión

Eso sí, aunque en este caso insisto que las genera pero no están afloradas.

Una de las variables del valor de un bien es en función de las rentas de capital. Era uno de los métodos de tasación de la tierra, capitalizado al 4 %. No hay un mercado del monte ni de las tierras, depende de las necesidades y del capricho de vendedor y comprador, pero sí tiene que haber una cierta relación. ¿Por qué el valor del monte es superior a la renta que produce?, porque están las rentas ambientales de autoconsumo del propietario. Gracias a eso está generando

Este es el sector donde mejor se muestra el concepto de sostenibilidad porque se trata de un compromiso intergeneracional

do una serie de bienes públicos.

Es necesario ayudar al propietario para que la oferta de bienes y servicios sea lo suficiente para mantener la riqueza que genera. Habría que declararlo de utilidad pública porque es lo más barato que hay desde el punto de vista social. Es un problema de enfoque.

¿Entienden esto los responsables políticos?

Lo entienden y lo dicen, pero no lo reconocen.

Los montes, sean públicos y privados, prestan los mismos bienes y servicios. ¿por qué el público está contabilizado a través de la contabilidad nacional del PIB y el privado no? Si divido los medios e inversión dedicada a los montes públicos entre el número de hectáreas me sale un coeficiente ¿por qué se paga a través de los presupuestos y en los privados no cuando estamos produciendo lo mismo? Esto no tiene ningún sentido. Está demostrado científicamente que si yo no gestiono esos servicios se deterioran.

Si aplicásemos el mismo valor que te sale en los públicos a los privados

Claro que son rentables nuestros montes, son de los montes más productivos, el problema es que en el PIB no se recoge lo que producimos, no lo cobramos, es gratis para la sociedad.

ya estaría aflorado su valor en el PIB.

La paradoja es que los privados producimos bienes públicos. Los recursos públicos deberían ir a sufragar la producción de estos bienes públicos porque la sociedad necesita esa producción.

¿Hay diferencias entre los propietarios productores de madera y los del monte mediterráneo?

Hay notables diferencias pero comparar es una forma de aprendizaje para todos. También en el monte mediterráneo puede tener valor la madera, si tratamos los bosques de forma adecuada, y para ellos deben tenerlo también los servicios ecosistémicos.

Sin embargo, falta reconocimiento de la diversidad forestal que hay en España. El problema de los procedimientos y la globalización es tratar a todos por igual a partir de una media, que, en realidad, puede representar a puntos muy dispares. Así que me asusta cuando oigo a la gente de biodiversidad del Ministerio medirlo todo por parámetros, es decir, que si en mi finca no se encuentra el pájaro que ellos creen que debe haber me niegan las ayudas. Esto es de locos.

¿Qué importancia tiene el asociacionismo de los propietarios forestales?

Para mí es fundamental, es un elemento muy útil, sobre todo para los pequeños que sin asociarse y agruparse no habrían hecho gestión por dificultad de afrontar las inversiones necesarias. Hay también un estado de ánimo más favorable cuando la información se la da otro propietario. En nuestras asambleas se plantean cosas que la administración pública diría no de entrada, pero en la asociación se puede llevar a cabo, así que somos una entidad útil a la administración para poder gestionar territorio.

El minifundio y el desconocimiento de la propiedad se han planteado como dos de los grandes impedimentos para la gestión forestal ¿por qué siguen siendo un problema sin solución?

Disponemos de herramientas para identificar a los propietarios como no

hemos tenido antes, si es que existe voluntad, algo que hasta ahora no parece que haya habido. Soy optimista porque estamos hablando de una parte muy importante del territorio, aunque sigo sin entender cómo se puede haber dejado abandonado durante tantos años.

¿Tiene la administración pública una actitud de tutelaje con respecto a los propietarios forestales?

Sin duda sigue sucediendo, aunque la actitud de muchos técnicos ha cambiado con el tiempo. Son conscientes de que somos aliados porque nuestra gestión aporta beneficios sociales y de que suponemos mucho territorio.

La Ley de Desarrollo Rural Sostenible se quedó sin aprobar y presentaba una figura muy interesante del contrato territorial. Déjame hacer durante un tiempo y me controlas después. Confía en la gente, no puedes estar continuamente encima. Por ejemplo, he calculado el coste de las visitas de los agentes a ver un nido de gavián en mi finca, costaron más los viajes que lo que me dieron por una corta de madera. Es de locos.

¿Por qué solicitan una fiscalidad especial para los propietarios forestales y qué aportaría a la gestión forestal?

Especial es la que hay ahora. El turno forestal no es un turno normal lo que provoca una discriminación desde el punto de vista fiscal que penaliza la actividad forestal. Queremos estar en el Régimen de Módulos, como el agricultor, aunque parece que va a ser complicado porque Hacienda no quiere abrir la puerta a ninguna excepción.

En el IRPF pedimos rebajas por inversiones y por ingresos irregulares. No tiene sentido pagar el IBI del monte cuando estamos dando bienes de uso público, o que las casas forestales se paguen como si fuesen chalets.

El gran mito es que el propietario es un terrateniente, cuando en realidad hay más propietarios forestales que agricultores.

Lo que se necesita es sensibilidad de los responsables públicos para tener un tratamiento que permita esti-



La paradoja es que los privados producimos bienes públicos. Los recursos públicos deberían ir a sufragar la producción de estos bienes públicos porque la sociedad necesita esa producción

mular la producción de bienes y servicios de la forma más eficiente posible.

¿Qué otras actuaciones cree que debería emprender la administración pública para estimular esa gestión forestal?

Juntos por los Bosques presentó un plan que se remitió al Gobierno de España, pero la pandemia y los sucesivos cambios lo han dejado olvidado. Ahí priorizamos actuaciones, planteamos la fiscalidad que hemos comentado y un importante plan de comunicación que sirviese para explicar todo de lo que estamos hablando. Es necesario también recuperar el Consejo Forestal Nacional que puso en marcha el ministro Luis Planas y que no volvió a reunirse desde que las competencias pasaron al Miteco.

Sin embargo, la gran actuación sería crear una extensión forestal a semejanza de la extensión agraria y que todo el dinero que se emplea en los espacios protegidos dedicarlos a

la gestión forestal. Esto aumentaría de forma espectacular la oferta de bienes y servicios. A veces pienso que los espacios protegidos sirven para lavar la mala conciencia de las administraciones. Es increíble la cantidad de dinero que se han gastado en construir centros de visitantes que están vacíos cuando la gestión forestal de toda una provincia no llega a la tercera parte de lo que cuesta cada uno de estos centros.

¿Qué le supone ser presidente de PEFC-España?

Quienes montamos PEFC en España fuimos los propietarios forestales. Vuelve ahora a COSE su presidencia, cuando PEFC es una sociedad saneada con experiencia, conocimiento y profesionales con capacidad para hacer una labor de certificación de los servicios ecosistémicos que será muy útil, ahora que se redacta en la Unión Europea ese reglamento.